Apología — Robert Barclay — 119
El día de la visitación
extracto de la Proposición V y VI, § xii

§ xii Primero, decimos que Dios le da a todos un día y tiempo de visitación durante el cual pueden ser salvos; no entendemos este tiempo como la vida entera de cada cual, aunque en algunos casos puede extenderse hasta la hora de la muerte, tal como vemos en el caso del ladrón que se convirtió en la cruz. Al contrario consideramos que este tiempo es por lo menos suficiente para exonerar a Dios por la condena de cada cual; puede ser más largo o más corto según el Señor en su sabiduría considera apropiado. De esta manera muchos pueden perder la oportunidad de la visitación,[1] y ya después no tendrán posibilidad de salvarse. En su justicia Dios permite que se endurezcan, como un justo castigo por su incredulidad, y aun los hace instrumentos de la ira y azote los unos contra los otros. Por lo tanto, a los hombres en esta condición sí se les pueden aplicar esas escrituras de las que se abusa como pruebas de que Dios causa que los hombres necesariamente pequen: el apóstol lo expresa en Romanos 1, del versículo 17 hasta el final, especialmente el versículo 28: "y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen." El ejemplo de Esaú demuestra que muchos pueden perder la oportunidad de este día de visitación de la gracia de Dios. Esaú vendió su primogenitura; es decir que la tenía antes y pudo haberla retenido; pero después cuando quiso heredar la bendición fue rechazado. Lo mismo se ve cuando Cristo lloraba sobre Jerusalén, diciendo, "¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos" (Lucas 19:42) — lo que claramente significa un tiempo cuando ellos podían haberlo conocido que les había sido quitado aunque todavía estaban vivos. De esto diré más después.

Fuente: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity*, Proposition V & VI § xii, (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) p. 119; y Roberti Barclaii, *Teologiae verè Christianae apologia*, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676) p. 82.

---

[1] Inglés: *So that many men may outlive this day [of visitation]*; latín: *Ita ut multi ultra hunc diem [visitationis] vivere possint;* Alvarado (1710): "Desuerteque muchos Hombres pueden sobrebivir à esse Dia [de Visitacion]" El inglés tiene dos palabras con significados parecidos: *survive* (sobrevivir un peligro) y *outlive* (vivir más tiempo, vivir más que otra persona u otra cosa). El día de visitación es un período de tiempo durante el cual la persona puede aceptar la gracia y ser salvo; según Barclay, ese período se cierra, y si la persona sigue viviendo más allá de la duración de este período ha perdido la oportunidad de ser salvo. Una traducción literal tanto del inglés como del latín sería "muchos hombres pueden vivir más allá de ese día."